SPACES ARE THE NOISES YOU CAN SEE. Auditorio mutante

Hoy en día las ciudades se han convertido en meros recipientes de individuos, restando el protagonismo a la persona, olvidando lo que realmente es y lo que realmente necesita, perdiendo el carácter de organismo vivo para dar paso a algo totalmente artificial y frío, pensadas para economías y no para personas. Ciudades bidimensionales cuya banda sonora son los coches, donde mitificamos el desarrollo sostenible instalados en la arrogancia de nuestro insostenible crecimiento. Pero todavía hay esperanza.

La metrópolis es un contagioso estado mental .Por ello el sistema explora las posibilidades de contaminar la vida monótona de la urbe con la urbanidad más vibrante mediante la activación perceptiva de sus habitantes a través de un espacio audiovisual y lúdico, que al posarse sobre “las ciudades durmientes” acaba transformando su fisionomía.

El objetivo de este proyecto es crear un sistema temporal que devuelve el protagonismo al músico y a la música, a través de un espacio escenográfico, rompiendo con la monotonía visual.

En este caso la música es el punto de encuentro de todas estas especies, un terreno común, con unos parámetros “definidos”, por así decirlo estáticos. Por ello se trata que todo lo de alrededor sea cambiante, un sinfín de percepciones dentro de un mismo punto del espacio, tratando el espacio como una escenografía.

Se escoge el distrito Centro de Madrid, una trama densa, para testar el sistema. Si es capaz de funcionar aquí, luego podrá expandirse al resto de la ciudad.

Se identifican los que, considero, sitios de acupuntura urbana que incluyen plazas, parques y solares vacíos, lugares con un gran potencial, ya que se encuentran integrados en la trama de la ciudad, creando zonas de respiro visual y mental.

En este proyecto la vegetación tiene un papel protagonista y se convierte en algo tangible, algo natural y cercano al ser humano, enmarca al músico, rompiendo con la monotonía visual creando un espacio formado a través de planos de profundidad cambiantes. “No en vano las primera escuelas filosóficas de la academia de Platon al jardín de Epidauro, pasando por el liceo aristotélico, se desarrollaron en el. El jardín es una escuela para la felicidad cotidiana. No hay mejor lugar para pasear, contemplar o perderse, ni para desarrollar la paciencia, la humildad, la perseverancia o a gratitud” Santiago Buerete

Se propone una arquitectura que no sea obvia, sino que crezca y se difumine con la vegetación, de tal forma que no experimentamos un edificio sino más bien un paisaje, siempre creando un filtro visual desde y hacia la calle.

Huyendo de la concepción actual de auditorio donde encerramos la música en cajas inanimadas, eliminando el componente social y cultural, y olvidándonos del músico de a pie.

Se hace un gran hincapié en el uso de materiales descontaminantes. Tanto la piel exterior como la interior incorporan en su composición TiO2,un componente que además de descontaminar aumenta la durabilidad de los materiales. Las medianeras se pintan de una pintura dorada, también a base de dióxido de titanio, creando así un pulmón dentro de la ciudad.

Necesitamos cambiar los modelos de expansión de las ciudades, integrando espacios para los seres vivos, espacios que estimulen los sentidos y la percepción.